

La agricultura en la Federación Rusa

PROBLEMATICA ACTUAL Y PERSPECTIVAS

Por: S. Heinz, H. Rohlf, K. Röhrich* e I. de Felipe**

INTRODUCCION

El objetivo de este artículo es mostrar algunos de los aspectos más significativos de los cambios que se están produciendo en estos últimos años en la Federación Rusa y, en un entorno más amplio, en la Confederación de Estados Independientes (CEI). La transformación hacia una economía de mercado es una tarea muy compleja. La economía se enfrenta a una gran crisis, con fuertes descensos en la producción, pérdida del valor del rublo y empobrecimiento de la población.

Desde la colectivización forzosa en la agricultura, de los años 60, no se habían producido cambios hasta 1990. La producción descansaba en los sovjoses, empresas estatales y en los koljoses,

entidades cooperativas.

Dada su importancia vamos a describir brevemente algunas de sus características.

Los soljoses explotaron en 1989 el 65% de la superficie disponible para la producción agraria. En cuanto a la ganadería representaban un tercio de toda la población animal. En conjunto su producción final fue de un 35,9% del total.

Los koljoses cuyos bienes son propiedad de los miembros, mientras que la tierra es propiedad del Estado, solo explotaron un 28% del área total y dispusieron de una población animal parecida a los sovjoses, pero sin embargo su contribución al valor final fue mayor que la de los sovjoses, alrededor de un 36,5%.

Junto a estas dos instituciones exis-

ten muchas pequeñas parcelas de alrededor de 0,5 hectáreas, explotadas por miembros, trabajadores y empleados de dichas empresas o por parte de la población, aunque siempre el propietario de la tierra es el Estado. Este sector privado contribuye con un 25% del total de la producción final agraria, destinándose al autoabastecimiento y al suministro del mercado local. La ganadería está limitada por la falta de forraje.

Rusia explotó en 1989 el 58,4% del área agrícola de la antigua Unión Soviética. El 14% de la población activa se dedica a la agricultura contribuyendo con un 19% al producto nacional bruto.

La mitad de los cereales y las patatas, así como del vacuno, cerdos, ovejas, cameros y productos lácteos que se consumen en la actual Confederación

—La transición de una economía central planificada a una de mercado.

—Los problemas de desabastecimiento alimentario.

—Reajustes estructurales productivos, sistemas de precios y perspectivas futuras.



Moscú, la capital de la Federación Rusa, considerada como madre de todas las Rusias.

(*) Universidad Humboldt de Berlín.

(**) Universidad Politécnica de Madrid.

de Estados Independientes, se producen en Rusia. Hay unos 12.500 koljoses con un tamaño promedio de 6.832 ha con unas 1.824 reses, 992 cerdos y 1.672 ovejas y cabras, de media, por empresa.

Los 12.900 sovjoses de Rusia con 9.214 hectáreas de promedio están normalmente muy especializados. Un 50% se dedica a la ganadería, por lo que la cabaña en estas empresas es mucho mayor, oscilando entre 3.500 a 5.000 reses y 10.000 a 25.000 cerdos. Estas empresas se ubican sobre todo junto a las ciudades grandes de Rusia, como Moscú y San Petersburgo. Entre ellas también se encuentran las industrias avícolas con una población de 180.000 a 200.000 gallinas, especializadas en la cría, cebadura y producción de huevos. En general disponen de un departamento propio de matadero y elaboración. Como se ha dicho la ganadería es mucho menor que el área agrícola por falta de suficiente forraje, sobre todo del de proteína.

CARACTERISTICAS DE LA PRODUCCION AGRARIA

El cultivo de cereales, junto con las patatas y las plantas forrajeras ocupan el 50% del área agrícola total.

En los tiempos socialistas la agricultura con sus rendimientos inconstantes era un índice de la situación económica. Hasta la mitad de los años setenta la Unión Soviética se autoabastecía. El mejoramiento del nivel de vida llevó a un

mayor consumo de carne, siempre satisfecho por medio de importaciones. El descenso del precio del oro y el petróleo, productos de exportación encarecieron las importaciones de carne, lo que unido a los excedentes agrarios en el mercado mundial hicieron que se abandonase la producción agraria. Aunque el gobierno de la URSS cada año ponía a disposición de los agricultores numerosas ayudas por medio de subvenciones y préstamos, no se alcanzó un nivel adecuado tanto en la cantidad como en la calidad de la producción.

Entre las causas del insuficiente desarrollo de la agricultura hay que destacar, en primer lugar, el propio sistema de producción y también la falta de medios de explotación, a los que se unían el paternalismo que sobre los koljoses y los sovjoses ejercían las autoridades de los planes quinquenales, que minimizaban la libertad de decisión de los directivos de las empresas.

Un sistema de pago a los agricultores, del que estaban ausentes los incentivos, afectó negativamente a la productividad del trabajo. También el sistema de fijación de precios al productor, basado en los costes de producción, no eran tampoco un estímulo para reducir los mismos y aumentar la eficiencia.

Además cada año había grandes pérdidas en la cosecha de cereales, en el transporte y en el almacenamiento, que según el servicio secreto americano podrían llegar a 35 millones de toneladas, cantidad que coincidía con la que era a su vez importada para satisfacer la demandada de la población.

Prácticamente la producción agraria total se estancó entre los años 1985 y 1989. En 1990 por primera vez hubo un descenso fuerte de la producción de la mayoría de los productos agrarios. El descenso se acentuó en 1991 y afectó a todos los campos de la producción agraria.

La situación de desabastecimiento se enmarcaba en una crisis general debido a que las empresas agrarias estaban cada vez menos dispuestas a cumplir sus obligaciones de suministro al Estado en los volúmenes fijados por contrato. De este modo, en 1991 las ventas al Estado disminuyeron incluso en mayor proporción que lo había hecho la producción. Las consecuencias fueron que el Estado no pudo abastecer a las empresas de productos elaborados y estas a su vez tuvieron que reducir su producción por falta de materias primas. Paradójicamente el comercio de productos agrarios por medio del trueque se incrementó a todos los niveles (repúblicas, empresas agrarias, regiones, etc.). Estas relaciones de trueque se denominaban BARTER, y esta palabra se ha incorporado al nuevo vocabulario ruso. Esto afectó negativamente a los grupos de población que hasta entonces se abastecían directamente del Estado, por ejemplo las grandes ciudades, como Moscú y San Petersburgo, y entidades, como el ejército, los hospitales y otros. La causa última del comportamiento de los agentes agrarios era la inestabilidad de la moneda y su bajo poder adquisitivo.

EL SISTEMA DE FIJACION DE PRECIOS Y MEDIDAS DE INTERVENCION

En el sistema anterior el Estado fijaba los precios al minorista en los productos alimentarios. Esto llevó a que el Estado tuviera que hacerse cargo de la diferencia entre los precios continuamente crecientes pagados a los productores agrarios y los de venta a los consumidores, por lo que en los años 1985-90 gastaron en subvenciones a los precios entre el 14 y 15% del producto total. Al mismo tiempo la demanda crecía por efecto de los bajos precios, fortalecidos por los salarios crecientes. Dado que las empresas agrarias veían aumentar sus ingresos no por una mejora en la productividad o un incremento en la producción sino por unos mayores precios agrarios decididos por el Estado, la diferencia entre oferta y demanda se hizo cada vez mayor. El punto de partida



EXTRANJERO

de las subvenciones era la materia prima agraria y no los productos finales, por lo que los fabricantes no se preocupaban en evitar las pérdidas en la transformación, almacenamiento o transporte, como ya se ha dicho.

Además, la política de precios al minorista no deja ningún margen para mejoras de la calidad o diversificación de los productos. Eso llevó al atraso tecnológico y al envejecimiento del equipo en la industria alimentaria al impedir tomar una parte del excedente del poder adquisitivo de la población, mediante una oferta mejor.

Para compensar la falta de oferta solo estaba el mercado mundial. Mientras en 1992 en la mayoría de los países de la Europa Oriental tuvieron malas cosechas, los países de la CEI aumentaron su cosecha de cereales en comparación con 1991.

En Rusia el incremento fue de 106 millones de toneladas, que suponían un 15% con respecto al año anterior, pero que suponían unos resultados alejados todavía en las producciones de 1989 y 1990.

Pero según datos del comité estadístico ruso, (del 1 de junio de 1992) las plantaciones de cereales se ampliaron hasta alcanzar 65 millones de hectáreas. En el caso de cereales de invierno el área sembrada creció en un 20%.

El ministerio ruso de agricultura señaló que realmente lo único que había mejorado era la producción de cereales, pues hubo grandes problemas, por ejemplo en el girasol, pues solo se recolectó el 54% de volumen total.

En el marzo de las medidas de ayuda para el sector agrario les daban a las empresas agrarias en cualquier forma de propiedad créditos estatales alcanzando un volumen de 275.000 millones de rublos.

En estos momentos todavía la gran mayoría de la producción está en manos de los koljoses y los sovjoses. La situación catastrófica del abastecimiento, la falta de directrices y la desorientación sobre las futuras reformas agrarias ha llevado a los mismos a una total paralización.

En agosto de 1992 tuvieron lugar las primeras y espectaculares protestas de los agricultores. A todos los problemas expuestos anteriormente se unió la escasez de piezas de repuesto, la falta de apoyo técnico y también de las ayudas a los agricultores que generalmente venían de estudiantes y escolares y que repentinamente dejaron de estar a disposición de los agricultores.

En cuanto a las medidas anunciadas



Mercado callejero en el Asia Central de la Federación Rusa.

para favorecer a los agricultores como la dispensa del Impuesto sobre el Valor Añadido y la dispensa del impuesto sobre la renta de las personas físicas, no se llegaron a poner en práctica.

También se redujo la importancia de la ganadería, pues descendió la producción de carne y leche en un 22 y un 17% respectivamente.

Para garantizar el abastecimiento de cereales a Moscú y San Petesburgo se decidió en 1992 formar un fondo de los mismos para lo que hubo que importar de otros países. No obstante para 1993 a consecuencia de la buena cosecha del 92 hizo falta importar menos trigo. Las estimaciones del consejo internacional de trigo para las importaciones de la CEI fueron de 15 millones, muy inferior a los 22 millones de toneladas de 1992-92.

EVOLUCION DE LOS MERCADOS Y DINAMICA EMPRESARIAL

Observadores internacionales pronostican que la CEI puede lograr autoabastecerse en el caso del trigo en un período de cinco a diez años, ya, que como consecuencia del aumento de los precios, el consumo disminuyó, pues se duplicó en 1992 la parte de la renta dedicada a la alimentación. También ha disminuido la demanda de carne en un 23%, pero es de esperar que en un futuro se importarán alimentos ricos en proteínas, para disminuir el inestable e insuficiente rendimiento de la ganadería en la CEI.

A final de los años 80 el fracaso de la economía centralizada y planificada se

hizo cada vez más claro pues las medidas estatales de apoyo y los ensayos para corregirlas solo llevaban a la agravación de la situación del sector de la alimentación.

La promulgación de leyes sobre los arrendamientos y la propiedad de la tierra fue la base para la fundación de empresas privadas y de coopeativas no gubernamentales.

El abandono del sistema de los koljoses y sovjoses y la igualdad de derechos en las distintas formas económicas marcó el comienzo del cambio hacia una economía de mercado.

La privatización fue muy contradictoria y no se logró una economía de mercado ya que la tierra siguió siendo propiedad del estado, los agricultores pudieron explotarla un tiempo limitado o para toda la vida con el derecho de herencia, pero sin poder venderla.

El número de empresas agrarias individuales creadas hasta marzo de 1991 fue de 8.931 y siguió creciendo hasta julio de 1992, en que había 130.000. El tamaño medio de cada empresa es de 41 ha.

Hay varias causas por que las que el tiempo de privatización fue insuficiente. La primera es que la falta de capitales y un riesgo demasiado grande hacen desistir a muchos agricultores. También falta experiencia en la dirección de una empresa agraria pequeña, pues las 2-3 últimas generaciones de agricultores han trabajado para las grandes coopeativas estatales. Por último carecen de la técnica necesaria para una empresa pequeña.



Orel.

Entretanto, en todos los países de la CEI se promulgaron nuevas leyes referidas a la privatización de la agricultura. También en Rusia hay bases jurídicas hechas desde el principio de 1992 para la reorganización de la agricultura y la industria alimentaria, las cuales incluyen las disposiciones para reorganizar las empresas agrarias estatales.

Las bases están en un decreto del presidente y en una decisión gubernamental sobre el cambio de condiciones de producción en el campo y el programa de la privatización de las empresas estatales y comunales.

Según ese programa, los agricultores pueden elegir nuevas formas de empresa: cooperativas, sociedades anónimas, empresas familiares, cooperativas agrarias y distintas uniones de éstas.

Si los miembros de una empresa deciden en la reunión general mantener la forma económica existente, las administraciones locales deben registrar esa empresa de esa manera; garantizando el derecho de cada cooperador de darse de baja sin permiso del personal o de la dirección de la empresa y el derecho de fundar una empresa privada.

Dicho cooperador ha de recibir su parte de propiedad de tierra.

Todos los cooperadores de las empresas en transformación tienen el derecho a una parte de propiedad y de tierra. También tienen ese derecho los antiguos empleados ya jubilados, los miembros del ejército y los estudiantes con becas empresariales.

Los empleados de instituciones y empresas de servicios que se encuen-

tran en el territorio de los koljoses y los sovjoses sólo tienen derecho a una parte de tierra, pero el personal puede decidir sobre el reparto de partes de propiedad.

El tamaño de la parte de tierra que les corresponde no depende ni del tiempo de que hayan trabajado ni del tipo de trabajo. Pero en la disposición del resto de la propiedad sí se considera el trabajo realizado por cada persona.

Al darse de baja la junta de la empresa se pueden utilizar las partes de tierra y de propiedad para fundar una empresa agrícola privada y cederlas a nuevas cooperativas o sociedades anónimas o venderlas o darlas en arriendo a otros poseedores de partes. También es posible la herencia de partes de tierra y de propiedad así como el cambio de partes entre los poseedores.

Las empresas grandes que no están capacitadas para financiarse ya no reciben ayuda del Estado y si es necesario son liquidadas.

Además hay que contar próximamente con la disminución de las grandes empresas ya que hay reglamentos especiales que dicen que para entregar las empresas estatales de cría y selección y otras instalaciones en poder del personal es necesaria una decisión del comité para la administración de la propiedad estatal y la aprobación del ministerio de agricultura. Tiene que estar garantizado que las tareas de estas empresas se siguen cumpliendo.

En la privatización de empresas rusas dedicadas a la elaboración de productos agrarios y las empresas de abas-

tecimiento y servicios en el sector agrario se prevén ventas de acciones al personal y a los productores de productos agrarios.

Si no fuera posible vender las acciones de una empresa de esta manera, las acciones serían ofrecidas en el marco de un concurso-subasta o una competición de inversión. La última forma es recomendada especialmente en el caso de que en el programa local de privatización estuviera prevista la participación de inversores extranjeros.

En este sentido, el sistema de venta al por mayor en Rusia, hasta ahora descuidado, adquiriría mayor importancia. Por primera vez se privatizan empresas de comercio al por mayor organizadas hasta ahora bajo una administración estatal. Esa acción se une al concurso-subasta internacional, lo que ofrece la posibilidad de adquirir la mayoría de los capitales.

Las primeras empresas grandes de comercio mayorista que pasaron del monopolio estatal a la independencia el 11 de noviembre de 1992 eran dos unidades ("bazas") de carne y leche, ubicadas al sur de Moscú.

En ambos casos, el personal tomó el 51% de las acciones de las nuevas sociedades anónimas. El resto de acciones se han ofrecido en el marco de un concurso-subasta internacional a inversores potenciales. Este estreno de la privatización es parte de un proyecto conjunto alemán-ruso.

El objetivo fundamental de la privatización de estas empresas es mejorar el abastecimiento a la población de Moscú de carne y leche. Pero eso sólo se realizará si las empresas privatizadas del comercio al por mayor suministran más allá de las zonas de venta estables hasta ahora, y así entran en competencia con otros vendedores. La competencia debe aumentar la diversidad de oferta y llevar a una estructura de precios acorde con la situación del mercado.

El concurso-subasta de ambas empresas se terminó el 29 de enero de 1993. De la industria elaborada aún no se conocen privatizaciones. En la Unión Soviética se prefirieron empresas grandes para la industria alimentaria. Este monopolio de los productos hace difícil desarrollar rápidamente estructuras competitivas.

Las empresas mayores de transformación, por ejemplo mataderos con una capacidad de 300 a 500 toneladas por turno, están ubicadas al lado de las ciudades grandes y centros industriales, ya que las distancias grandes y el transpor-

EXTRANJERO

te de animales causaba grandes pérdidas.

Actualmente en los planes de desarrollo de la elaboración de carne en Moscú se prevén tipos de empresas más pequeñas con una capacidad productiva de hasta 5 t por turno.

En Moscú se quieren instalar de 10 a 12 fábricas pequeñas de embutido, que serían más flexibles en la compra y venta de productos.

También hubo otra reforma económica a principios de 1992 en Rusia, a consecuencia de la cual se liberalizaron el 90% de los precios minoristas.

Los alimentos básicos fueron excluidos de la liberalización pero se aumentaron bastante, de un 300% a un 500%. Ya en abril de 1991 se había introducido la liberalización de precios como un primer paso y se aumentaron los precios a los minoristas. Esa medida se hizo necesaria después del aumento (32%) de los precios estatales a la compra de productos agrarios en verano y otoño de 1990. En consecuencia, Rusia y otros países de la Unión trataron de mantener los precios al consumidor igual que antes, con subvenciones grandísimas a los alimentos y lo que amenazaba una duplicación del déficit con consecuencias muy negativas para toda la reforma económica.

El aumento de los precios agrarios fijados por el estado compensó los costes que se habían aumentado para bienes de inversión, medios de explotación y créditos para empresas. Pero la liberalización de sólo una parte de los precios para alimentos creó una serie de problemas.

Con la gran diferencia entre los precios en las tiendas estatales y en el mercado libre, los productores agrarios ya no estaban dispuestos a suministrar sus productos a los puntos estatales de compra.

Esa fue la causa de que el presidente Yeltsin en febrero de 1992 formulara un decreto para formar un fondo estatal de alimentos, que obligaba a los productores agrarios a suministrar sus productos a los puntos estatales de compra. Dependiendo de la producción, son requeridos suministros obligatorios que van del 25% al 45% del correspondiente grupo de producción. Los productores de leche, carne de res y aves de matadero suministran el 45%.

Las nuevas empresas privadas que han sido fundadas hace poco tiempo están poco protegidas. Mirándolo bien, es un regreso al antiguo suministro obligatorio de productos agrarios, pero agudizado por el derecho del comprador

estatal a confiscar. Para las empresas grandes, especialmente las productoras de carne y leche, por el momento, eso no es muy importante, ya que ellas dependen más de la industria elaborada. Bajo las condiciones especiales rusas existe el peligro de que tantas medidas coercitivas influyan como impedimento fuerte al proceso de privatización. También había otro problema por el enrarecimiento del surtido de los productos con el precio regulado, porque las empresas elaboradas, estructuras monopolistas, prefieren productos con precios dictados por ellos.

Para combatir los problemas crecientes del abastecimiento, en abril de 1992, se sancionaba el comercio libre, con lo que cada ciudadano puede comerciar con todo sin considerar la higiene y las consecuencias para la salud.

Ahora, el nuevo gobierno de Rusia, ha dado una vuelta a la economía introduciendo de nuevo precios fijos, regulados por el Estado, para una serie de bienes y de alimentos básicos. El objetivo es "frenar el proceso de inflación y el aumento injustificado de precios en pro-

ductos importantes, bienes y en servicios". También dijo que se harán reformas en el mercado para no permitir el empobrecimiento del pueblo.

Mostramos a continuación la evolución de la producción cerealista en la CEI, comparando la situación en las diversas regiones, la superficie, rendimiento y producciones.

En el conjunto de la CEI la producción cerealista disminuyó en el período 1990-92, siendo el inicio de la década de los 90 el cenit productivo, con un máximo de 201 millones de toneladas. Rusia supone aproximadamente la mitad de la producción del grupo, seguida de Ucrania y Kazajistán.

Tanto los rendimientos como la superficie sembrada han seguido evoluciones similares a la producción total. Se agudizan los problemas derivados de la escasa financiación, limitándose el empleo de agroquímicos, equipamiento, etc. A ello se une la incertidumbre en la evolución del régimen de propiedad, aunque de forma reciente como ya se ha comentado se dió un paso significativo hacia la privatización.

Cuadro N° 1

LA AGRICULTURA EN RUSIA (FEDERACION RUSA)

Datos generales (1990):

Población	148,04 millones de hab.
Densidad de población	8,70 hab./km ²
Parte del sector agrícola en el producto bruto social	17,8%
Parte de los empleados en el sector agrícola de la población activa	15,3%

Cuadro N° 2

LA AGRICULTURA EN RUSIA (FEDERACION RUSA)

Datos generales (1990):

Area total	1.707,54 mill.ha	Superficie cultivada	131,8 mill.ha
Area agrícola	222,00 mill.ha	Area forestal	771,1 mill.ha

Producción vegetal:

Cosecha (mill.t)

Cereales	116,8
De eso trigo	50,8
Patatas	30,8
Remolacha	31,1

Población animal

Producción animal

Reses, total	59 mill. p	Leche	55,7 mill. t
Vaca lechera	21 mill. p	Carne	10,1 mill. t
Cerdos	40 mill. p	Huevos	47,5 mill. t
Ovejas	59 mill. p	Carne de aves	1,9 mill. t



Kiev, capital de Ucrania, país de ríos y montañas.

Los precios del pan, pastas, sal, azúcar, té, leche, mantequilla, carne, embutido y alimentos infantiles están de nuevo bajo la regulación estatal. Así se han cedido a las exigencias de la oposición nacional-conservadora y comunista, realizando el cambio a la economía de mercado de forma mucho más lenta que hasta ahora.

ANTECEDENTES ESTRUCTURALES DE LA EVOLUCION ECONOMICA EN LA ANTIGUA URSS

Para una mejor comprensión de los últimos acontecimientos en la caída del bloque de Economía Central Planificada, vamos a resaltar algunas de las directrices que en su día fueron adoptadas por esos países con objeto de estimular el crecimiento económico: Se marginó a la agricultura frente a la industria, provocando serios problemas en el abastecimiento de alimentos. La colectivización forzada anulando la propiedad privada fué un escollo para la eficiencia del sistema productivo, imponiéndose los bienes de capital a los de consumo.

Con ello se pretendía lograr un futuro halagüeño, mediante sacrificio de las generaciones actuales.

Todos los indicadores han mostrado la dificultad de la economía central planificada en resolver la compleja realidad. La preponderancia de las razones del Estado comunista sobre los factores socioeconómicos, la manipulación de los datos estadísticos para cumplir objetivos demasiado ambiciosos.

Se fijaron unos precios políticos artificiales que no respondían a costes marginales ni incentivos económicos, la desconexión entre productores y consumidores. La falta de competitividad en el mercado elimina el estímulo a la innovación, y en general una inercia que lleva a la ineficiencia, al derroche de recursos naturales y la desorientación de las fuerzas productivas.

PERSPECTIVAS ECONOMICAS DE LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES (CEI) (ANTIGUA URSS)

Según datos de la OCDE la evolución de la producción en la antigua URSS ha sido de un progresivo deterioro en los últimos años. El Producto Interior Neto cayó en un 4% en 1990, un 17% en 1991 y un 18% en 1992.

Noticias recientes hablaban de la crítica situación de Ucrania (verdadero

PRODUCCION CEREALISTA EN LA ANTIGUA URSS

	φ 1981-85	1988	1989	1990	1991	1992
Producción (en millones de toneladas)						
Rusia	92.0	88.7	98.9	110.6	89.1	106.8
Ucrania	37.9	42.1	47.8	47.3	36.3	38.5
Kazakhstan	20.1	20.5	18.4	27.9	12.0	29.5
Otras Repúblicas	14.1	14.7	15.3	15.2	15.5	16.1
CIS	164.1	166.0	180.4	201.0	152.9	190.9
Estados Bálticos	4.6	3.9	5.4	5.5	5.5	3.1
Antigua URSS	168.7	169.9	185.8	206.5	158.4	194.0
Area (miles de hectáreas)						
Rusia	65,714	60,753	59,939	58,211	62,746	62,398
Ucrania	15,533	13,940	13,427	12,784	15,197	14,736
Kazakhstan	24,217	23,837	23,291	22,869	22,453	22,438
Otras Repúblicas	6,444	6,164	5,722	5,952	6,719	6,974
CIS	111,908	104,695	102,379	99,815	107,115	106,546
Estados Bálticos	2,215	1,974	2,041	2,042	2,247	2,344
Antigua URSS	114,123	106,669	104,420	101,857	109,362	108,890
Rendimiento (Qm/Ha)						
Rusia	14.0	14.6	16.5	19.0	14.2	17.1
Ucrania	24.4	30.2	35.6	37.0	23.9	26.1
Kazakhstan	8.3	8.6	7.9	12.2	5.3	13.1
Otras Repúblicas	21.9	23.8	26.7	25.5	23.0	23.1
CIS	14.7	15.9	17.6	20.1	14.3	17.9
Estados Bálticos	20.8	19.8	26.5	26.9	24.5	13.2
Antigua URSS	15.8	16.3	18.2	18.9	14.5	17.8

Fuente: USDA Washington, IWC Londres, Interfax Moscú.

EXTRANJERO

granero de la antigua URSS) que había visto interrumpido su suministro de petróleo por parte de Rusia debido a su fuerte deuda.

Hay esperanza en que las reformas estructurales vayan progresando, y la Federación Rusa se enfrenta a sectores conservadores opuestos a cambios radicales, que por otra parte observan como el poder adquisitivo de la población se ha ido deteriorando.

La integración en el área del GATT, unido a un proceso de liberalización del comercio internacional serán un apoyo de indudable valor a la recuperación de la economía rusa. En todo caso, queda mucho camino por andar y no resulta fácil hacer una transformación de la economía centralizada a otra de mercado.

EL MERCADO DE PRODUCTOS BÁSICOS EN LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES (CEI)

Conocida la situación deficitaria de productos básicos en este área durante los últimos años, cabe prever que la situación se mantendrá en el próximo fu-

turo. Desde que a principios de la década de los 70 la URSS importó más de 20 millones de toneladas, la tendencia importadora se ha mantenido, suponiendo una tercera parte del comercio internacional cerealista. Los problemas económicos de los 12 países de la CEI y la falta de convertibilidad de su moneda hacen que en un 80% las operaciones se hagan mediante créditos, en su mayor parte avaladas con garantía estatal.

Se estima por diversos expertos que al menos en la década actual se mantendrá la situación deficitaria en cereales, pudiendo llegar a un nivel de autoabastecimiento, para lo cual deben superarse una serie de obstáculos, entre los que destacan las pérdidas postcosecha que suponen una quinta parte de la producción y que si se resuelven eliminarían la necesidad de importar. La climatología es otro problema adicional que hay que abordar con investigación sobre variedades más adecuadas.

La demanda cabe prever tendrá una evolución desigual. El desabastecimiento coyuntural que sufre la población como consecuencia de los problemas políticos y la ruptura de canales comercia-

les tradicionales, requerirá un esfuerzo adicional en la mejora de estructuras y reajustes regionales.

Así, mientras la Federación Rusa seguirá importando en torno a los 10 millones de toneladas, Ucrania y Kazakhsan serán excedentarias cubriendo las necesidades rusas. Hay que resaltar no obstante el peso específico de la Federación Rusa (53% de la población de la CEI, 60% de la producción cerealista y un 80% de las importaciones del mismo sector), cuyos principales abastecedores son la CEE y EE.UU. El Comercio Exterior continúa centralizado, en una agencia estatal (Roskholeboprodukt) recientemente creada, pero que en cierto modo sustituye al antiguo Comité de Abastecimiento Alimentario, en funcionamiento durante varias décadas. Dicha agencia, junto a diversos kolkjoses y sovkjoses han tratado de establecer unos precios para algunos cereales como el trigo. En todo caso la fuerte inflación está deteriorando el nivel de rentas de los agricultores, por lo que se ha elevado el precio al productor, estando en torno a los 10 rublos por kilo en el caso del trigo.

¡Novedades!

• Mercados de Futuros: (Commodities y Coberturas)

Autor: Jesús Simón

200 pág.

P.V.P.: 2.000 PTA

• Tratamiento de Aguas Residuales, Basuras y Escombros en el Ambito Rural

(Colaboración con TRAGSATEC y Colegio de Centro)

Autor: Varios. 408 pág.

P.V.P.: 3.500 PTA

• Biología y Control de Especies Parasitarias

(Jopos, Cuscutas, Striga y otras)

Autor: Luis García Torres

96 pág. 20 fotos color

P.V.P.: 2.000 PTA.

• Radiaciones, Gravitación y Cosmología

Autor: Manuel Enebral

Casares

144 pág.

P.V.P.: 1.000 PTA

• Instalaciones de Bombeo para Riego y otros usos

Autor: Pedro Gómez Pompa

392 pág.

P.V.P.: 3.500 PTA

• Los Cultivos no Alimentarios como alternativa al abandono de tierras

144 pág.

P.V.P.: 2.000 PTA

Próximos Títulos:

- Ordenación del Territorio. Una aproximación desde el medio físico. Domingo Gómez Orea. 248 pág. en colaboración con el Instituto Geológico y Minero de España.
- Árboles y arbustos de uso ornamental. Rafael Cambra. Coedición con el MAPA.

Agricultura

EDITORIAL AGRÍCOLA ESPAÑOLA, S.A.

Caballero de Gracia, 24, 3.º izqda.

Teléfono 521 16 33 - 28013 Madrid

PEDIDOS A NUESTRA EDITORIAL
VENTA AL PÚBLICO EN LIBRERÍAS